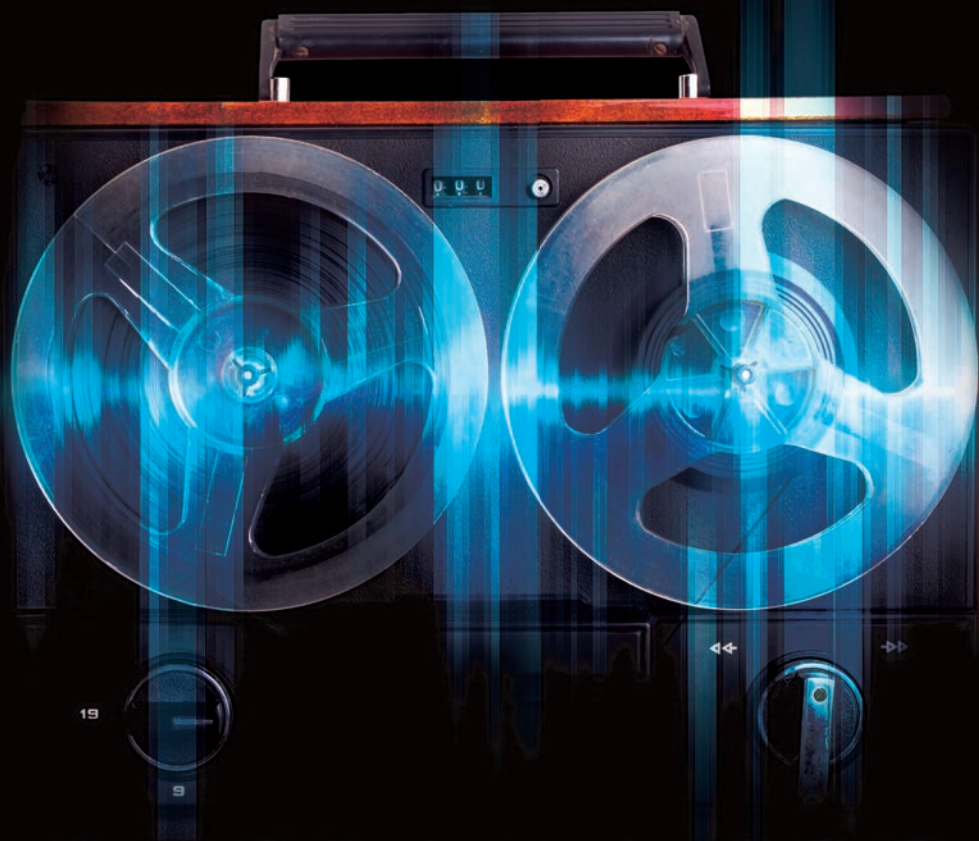


PEDRO AMORÓS



EL GRAN LIBRO  
DE LAS  
PSICOFONÍAS  
CONVERSACIONES CON EL MÁS ALLÁ

Incluye CD con decenas de auténticas  
psicofonías y grabaciones misteriosas obtenidas  
en los lugares más enigmáticos

Luciérnaga

PEDRO AMORÓS



EL GRAN LIBRO  
DE LAS  
PSICOFONÍAS



Ediciones  
Luciérnaga

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© del texto: Pedro Amorós, 2016

© de las fotografías del interior: Pedro Amorós, excepto: origen desconocido (pp. 22, 27, 29); archivo de Friedrich Jürgenson (p.p. 77, 258); archivo Hans Bender (p. 89); archivo Germán de Argumosa (p. 265); archivo CTL (pp. 377, 382); archivo padre Ernetti (p. 391);

Primera edición: marzo de 2016

© Grup Editorial 62, S.L.U., 2016  
Ediciones Luciérnaga  
Avda. Diagonal, 662-664  
08034 Barcelona  
[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

ISBN: 978-84-15864-98-1  
D. L. B. 62-2016

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

## ÍNDICE

<b>Dedicatoria</b>	<b>15</b>
<b>Prólogo</b>	<b>17</b>
<b>Prefacio</b>	<b>20</b>
<b>Los orígenes de las primeras voces paranormales</b>	<b>25</b>
Introducción al fenómeno	25
Las hermanas Fox y Mr. Splitfoot	29
Los primeros registros sonoros. Thomas Alva Edison	35
El primer planteamiento de contacto espiritual y electrónico	38
El caso de Waldemar Bogras	39
El telégrafo vocativo Cambraia	39
El caso de Ferdinando Cazzamalli y Wladimir Bechterew	39
El aparato mediúmnico electrónico	41
Las voces electrónicas o del Universo	41
El caso de John Otto	42
El caso de Attila von Szalay	43
<b>Investigación y divulgación en el campo de las psicofonías</b>	<b>45</b>
Algunos detalles de las intromisiones psicofónicas	45
Germán de Argumosa y Valdés	55
Sinesio Darnell Huerta	64
El doctor Fernando Jiménez del Oso	70
Investigación en el extranjero	74
Investigación en España	81
<b>Cómo empezó realmente la psicofonía</b>	<b>85</b>
Friedrich Jürgenson	85
Konstantin Raudive	93

<b>Diversas hipótesis sobre el fenómeno</b>	<b>101</b>
Diferentes puntos de vista	101
La mente como principio inductor psicofónico	103
Las psicofonías pueden ser emisiones de radio	125
La impregnación ambiental	140
Los extraterrestres y los intraterrestres	153
Ruidos ambientales	174
Seres fallecidos o espíritus	187
<b>Mi opinión personal sobre el origen de las psicofonías</b>	<b>198</b>
Hablando de psicofonías ante un público expectante	198
La ética profesional y la detracción	200
Desde un punto de vista científico	203
El método paracientífico de investigación	206
La energía se transforma	212
Planteamiento hipotético experimental psicofónico	216
¿Qué ocurre cuando morimos?	219
Planteamiento general de la hipótesis de la energía existencial	223
La energía existencial	226
Suposiciones y planteamientos iniciales	229
Cómo sería esa otra dimensión	231
Mi opinión sobre el origen de las voces psicofónicas	248
<b>Opiniones relevantes sobre las psicofonías</b>	<b>254</b>
La opinión social	254
La opinión de los escépticos y detractores	257
La opinión de Friedrich Jürgenson	266
La opinión de Konstantin Raudive	271
La opinión del profesor Germán de Argumosa	273
La opinión de Sinesio Darnell	275
La opinión del padre Rafael Pacheco	277
Opiniones de algunos estudiosos e investigadores	280

<b>Tipos de psicofonías</b>	<b>302</b>
Psicofonías microfónicas	302
Psicofonías radiofónicas	303
Psicofonías directas	303
<b>Métodos de registro psicofónico y dispositivos de grabación</b>	<b>304</b>
Captación de psicofonías microfónicas	304
<b>Sistemas de captación de psicofonías</b>	<b>332</b>
Captación de psicofonías radiofónicas	332
Captación de psicofonías directas	342
Diferentes sistemas de experimentación para captar psicofonías	352
<b>Medios de transmisión de las psicofonías</b>	<b>379</b>
Medios de transmisión, perduración de las voces psicofónicas y portadoras	379
Transmisión por medio del aire	379
Transmisión vía radio u ondas hertzianas	383
Las comunicaciones del Río del Tiempo	386
<b>Perduración de las voces psicofónicas</b>	<b>391</b>
El comportamiento del sonido en un ambiente	391
Fenómenos de propagación de las ondas sonoras	393
El cronovisor	395
<b>Portadoras para obtener psicofonías</b>	<b>405</b>
Las portadoras acústicas o microfónicas	405
Hipótesis de la transformación energética sonora	406
Las portadoras electromagnéticas o de la radio	411

Portadora correcta para el transradio.	
La onda Jürgenson	424
Algunos ejemplos de portadoras microfónicas	427
<b>Características básicas del sonido</b>	<b>430</b>
Qué es el sonido	430
Qué es la frecuencia	432
Amplitud de un sonido	432
Intensidad de un sonido	433
Timbre de un sonido	433
Velocidad del sonido	433
La refracción, reflexión e interferencias sonoras	435
Sensaciones de tono	436
<b>Análisis de aparatos para la experimentación psicofónica</b>	<b>438</b>
El magnetófono	439
Las mesas de edición multipistas	444
Los casetes o grabadores de sobremesa	446
Los grabadores de tipo reportero	458
Los micrófonos	460
Sintonizadores de radio	469
Las cintas de audio	473
Sistemas de grabación digital	475
El uso de ordenadores	478
Otros aparatos para la investigación	481
Ecuilibradores de sonido gráficos y paramétricos	483
Amplificadores de sonido	484
Sistemas de iluminación	484
<b>Desarrollo de equipos complementarios para la experimentación</b>	<b>486</b>
Aparatos a modo de micrófono	486
<b>Lugares interesantes para la obtención de psicofonías</b>	<b>497</b>
Lugares y su relación con las inclusiones psicofónicas	497

Grabación de psicofonías en casas abandonadas	500
Grabación de psicofonías en lugares históricos	507
Grabación de psicofonías en cementerios	512
Grabación de psicofonías en bosques	520
Grabación de psicofonías en desiertos	524
Grabación de psicofonías en casas encantadas	526
Grabación de psicofonías en lugares de culto	530
Grabación de psicofonías durante rituales mágico-religiosos	533
Grabación de psicofonías en la costa	536
<b>Factores que influyen en la obtención de las psicofonías</b>	<b>539</b>
Cuál es la mejor hora para experimentar	540
Las mejores condiciones medioambientales para experimentar	543
Las fases lunares	547
La temperatura del ambiente	551
El condicionante del investigador	555
El factor miedo	561
<b>Los peligros de las psicofonías</b>	<b>569</b>
Trastornos psicológicos derivados de la experimentación	572
El mesianismo	577
La obsesión y la dependencia	580
<b>Tipos de psicofonías y sus características</b>	<b>584</b>
La ficha de investigación	584
Tipología de voces psicofónicas	591
<b>Investigación y tratamiento de las inclusiones</b>	<b>602</b>
Investigación y experimentación	602
Informe de una investigación paranormal	603
Plan de experimentación en exteriores	608
Plan de experimentación en laboratorio	618



La investigación para el supuesto contacto con los seres difuntos	628
Tratamiento de las inclusiones psicofónicas	633
<b>La interpretación de las psicofonías</b>	<b>635</b>
Pareidolia y apofenia	635
La interpretación de las voces psicofónicas	638
Tipología de las voces psicofónicas según su formación y su escucha	645
El espectro audible del ser humano	651
Intensidad del sonido	652
La inteligibilidad	653
Proceso de digitalización de una psicofonía	654
<i>Software</i> de tratamiento de sonido	655
Almacenamiento de las grabaciones y archivo sonoro	655
<b>Cuestionarios de preguntas para la experimentación</b>	<b>659</b>
<b>Respuestas psicofónicas a los cuestionarios</b>	<b>661</b>
Selección de preguntas del cuestionario A	661
Selección de preguntas del cuestionario B	662
Selección de preguntas del cuestionario C	664
Selección de preguntas del cuestionario D	666
Selección de preguntas del cuestionario E	667
Selección de preguntas del cuestionario F	668
Selección de preguntas del archivador A	669
Relación de preguntas sin cuestionario	675
<b>Fenómenos concomitantes con las psicofonías</b>	<b>681</b>
Fenómenos concomitantes conocidos	681
<b>Casos curiosos vividos durante los procesos de experimentación</b>	<b>691</b>
El caso de la balsa redonda	691
El caso de la casa del aljibe	694

El caso de la casa del veterinario	697
El caso de la casa de Azorín	700
El caso del convento abandonado de Caudete	702
El caso del fantasma del cementerio de Trafalgar ( Gibraltar)	707
El caso del fantasma de Alitea de Lucerna, en King's Chapel	711
El caso del fantasma del árbol del cementerio de Trafalgar	716
El caso de la niña inválida	714
El caso del fantasma del preventorio de Torremanzanas	718
El caso de las caras de Bélmez de la Moraleda	722
El caso de los pasos de la ermita de Santa Ana	729
El caso del fantasma del preventorio de Aigües	731
El caso del sonido fantasma del castillo de Lorcha	737
<b>Psicoimágenes. Breves apuntes</b>	<b>741</b>
Introducción	741
El entorno de trabajo para la experimentación	743
El equipamiento técnico necesario para experimentar	744
La iluminación del ambiente de experimentación	747
La cámara para experimentar	748
El <i>software</i> de análisis	749
La técnica para obtener las psicoimágenes	750
El transvídeo como fragmento de vídeo	752
<b>Conclusiones finales</b>	<b>757</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>761</b>

# LOS ORÍGENES DE LAS PRIMERAS VOCES PARANORMALES

## INTRODUCCIÓN AL FENÓMENO

Cuando comencé a estudiar el fenómeno de las psicofonías, lo primero que hice fue intentar comprender qué significaba este vocablo y qué lo definía. Pese a leer en varios artículos extranjeros de épocas antiguas que lo que aquí conocíamos como psicofonía se definía por otros investigadores como «voces electrónicas» o bien como «voces del espacio», lo cierto es que la mejor nomenclatura para entender de qué se trata el fenómeno en el cual vamos a introducirnos es la que se describe en lengua inglesa como EVP (*Electronic Voice Phenomenon*), cuya traducción es: «Fenómeno de voz electrónica».

Pese a esto, de la mano de mis queridos amigos, el profesor Germán de Argumosa y divulgado por el doctor Jiménez del Oso a través de sus programa de televisión –ambos ya trascendidos–, sumado a los estudios en parapsicología de la época en habla hispana, en España se introduce el término «psicofonía» para definir este tipo de fenómenos de voces electrónicas.

Si intentamos interpretar lo que etimológicamente puede significar la palabra psicofonía probablemente nos encontremos frente a un paradigma, ya que textualmente significaría: «voz producida por la mente humana», cosa que, veremos más adelante, no puede afirmarse de una forma tan gratuita. Por ello, desde que me inicié en este campo, adopté una expresión mucho más acorde con el fenómeno que estamos estudiando y que a Germán de Argumosa le encantaba: «parafonía», que se entendería como una voz de origen paranormal.

Sin embargo, pese a que posiblemente deberíamos utilizar la expresión «parafonía» para hacer alusión a este fenómeno, dado que todo el mundo sabe lo que es una psicofonía y no todos saben lo que es una parafonía, me inclino por utilizar la expresión «psicofonía» como tal.

En el antiguo ámbito parapsicológico, sobre todo el más académico y desde que la parapsicología se estudiaba en el contexto de un laboratorio, la psicofonía se asoció a un estado alterado de la mente

del ser humano, que en determinadas condiciones era capaz de emitir una energía psíquica (PSI), y de interactuar en un sistema electrónico para dejar la impronta sonora perfectamente registrada. Es por ello por lo que se acuña el término psicofonía, procedente de las palabras griegas *psique* (mente) y *fonos* (sonido). Veremos más adelante los famosos experimentos de Raymond Bayless, que fueron publicados por la prestigiosa American Society for Psychical Research en enero de 1959, donde se acuña el término «psico-fonía».

Ésta sería la definición propiamente dicha del término psicofonía, sin embargo, y alejándonos de ciertos factores condicionantes y de tecnicismos, podríamos definir la psicofonía de una manera más natural y comprensible por todos de la siguiente manera:

«Sonido, voz o grupo de voces de origen científicamente inexplicado que han quedado registradas en un sistema de grabación sonora y que pese a disponer de los medios técnicos necesarios para evitar posibles errores de grabación en cuanto su captación y origen son manifiestamente claros, identificables e inteligibles por una o varias personas».

Dependiendo del lugar de experimentación que escojamos, veremos que las psicofonías pueden captarse bien en un entorno de trabajo adaptado para experimentar –laboratorio o estudio de experimentación– o bien en las investigaciones de campo. Estudiaremos que, dependiendo del lugar, en ocasiones las grabaciones son más claras, más rotundas y con mayor contenido coherente.

Muchas veces obtendremos respuestas psicofónicas que nada tienen que ver con las preguntas que puedan efectuarse durante el proceso de grabación, y desde luego las tomaremos muy en cuenta como datos relevantes. Sin embargo, haremos especial mención e hincapié en las respuestas que sí tengan que ver con las preguntas planteadas por los experimentadores, ya que demuestran una inteligencia asociada a la energía productora y su intención de diálogo.

Como veremos a lo largo de este libro, la psicofonía es un fenómeno emocionante, curioso y, a la vez, completamente interactivo, ya que en muchas ocasiones las respuestas que nos proporcionan nos servirán para aclararnos algunas dudas que se nos plantean en la vida cotidiana. Aunque también debemos tener en cuenta que no por ello cada vez que escuchemos una respuesta coherente a una pregunta que hayamos efectuado hemos de hacer caso explícito y rotundo a lo que las voces nos digan o insinúen. Quizá lo más sensa-

to sería buscar un sentido o una interpretación a lo que nuestros invisibles comunicantes nos digan. En cualquier caso, hemos de valorar el hecho de tenerlo en cuenta, puesto que hasta el momento desconocemos cuál es la procedencia de estas voces, y en cierto modo podría ser peligroso dejarnos influir por las mismas, como luego veremos.

Con relación a esto, durante el desarrollo de este libro expondré algunos ejemplos que nos van a acercar a comprender cuál podría ser el trasfondo de algunas de estas grabaciones paranormales, de manera que nos ayudará a identificar la posible intencionalidad de dichas voces para así poder tomar la decisión ante la tesitura de si hacer o no caso a lo que nos respondan ante determinadas cuestiones.

El campo de estudio de las psicofonías pertenece a una de las ramas de la parapsicología denominada «transcomunicación instrumental» o TCI y dentro de ésta, es una de las técnicas de experimentación para estudiar o establecer contactos con otros supuestos estados de vida que podrían ser trascendentales, es decir, que se encuentran ubicados en lo que conocemos como «el más allá».

No deberíamos encuadrar el fenómeno psicofónico desde un punto de vista ESOTÉRICO puesto que no lo es. Lo que estamos haciendo con el estudio de transcomunicación instrumental es investigar el posible contacto con una dimensión, mundo o plano de existencia que aparentemente no es terrestre o por lo menos no está en nuestro mismo contexto dimensional. Tampoco deberíamos confundir el conocido y respetado ESPIRITISMO y pensar que el estudio de las psicofonías se trate, en alguna medida, de realizar invocaciones, cánticos de llamada y demás rituales, con el fin de entrar en contacto con espíritus, porque tampoco se trata de eso.

Cuando afirmamos que las técnicas utilizadas en las TCI sirven para investigar los contactos con otros posibles planos dimensionales, forzosamente nos da pie a pensar que en esos otros planos puedan habitar seres, energías o entidades que de algún modo estén capacitados para establecer esas comunicaciones o diálogos que buscamos. A pesar de ello, no hay que olvidar que nos movemos en un mundo de hipótesis y que todavía nadie ha aclarado cuál es el verdadero origen o procedencia de estos enigmáticos susurros del silencio.

Ya que de alguna manera nos es difícil definir con qué estamos contactando o comunicando, para referirnos a «las voces» vamos a

adoptar una visión de conjunto denominándolas «entidades». Así pues, y tomando como base ciertos aspectos que posteriormente abordaremos con más detalle, vamos a comenzar planteando una posible definición de estos entes como: «Cúmulo energético e inteligente que habita una dimensión o espacio desconocido para nosotros y desde el cual pueden vernos, pueden hablarnos y escucharnos sin que nosotros podamos verlos ni tampoco interactuar con ellos de manera natural». Evidentemente esta definición se trata de una mera hipótesis personal, que he citado para comenzar a introducirnos de lleno en el tema.

A pesar de que llevo en la actualidad algo más de treinta y dos años investigando, experimentando y estudiando las voces psicofónicas en diferentes aspectos, para poder realizar el estudio necesario y recopilar los datos que conforman las hipótesis y conclusiones que se exponen en este libro se han cotejado aproximadamente unos cinco mil experimentos totalmente controlados durante once años de minucioso trabajo. Cada una de las investigaciones tomadas en cuenta ha sido rigurosamente controlada y verificada, con el fin de minimizar la posibilidad de error y adoptando como base el Método Paracientífico de Investigación que más tarde describiremos.

Con relación a esto, recuerdo que en una ocasión, mientras estábamos experimentando, se me ocurrió realizar la siguiente pregunta a las voces: «¿QUÉ CARÁCTER DEBEN TENER ESTAS VOCES?», una voz de hombre con un tono susurrante respondió tajantemente: «CIENTÍFICA».

Por otra parte, haciendo alusión a lo que antes comentaba acerca de las respuestas que las voces nos ofrecen, debo hacer hincapié en que intentar obtener respuesta a todas las preguntas que se nos plantean es una tarea irremediablemente imposible. Por ello, y con el fin de esclarecer algunos asuntos fundamentales para la investigación que estaba llevando a cabo, desde un primer momento confeccioné una serie de cuestionarios de preguntas que iban a ser específicamente agrupadas según el tipo de investigación que estábamos realizando en ese momento. Posteriormente ofreceré algunos de los cuestionarios que diseñé para ese estudio.

Desde el principio, esto apuntaba a que no iba a ser una tarea fácil, ya que para obtener una simple respuesta no bastaba con grabar y escuchar, puesto que para tomar como válida una respuesta asociada a cualquier pregunta de los cuestionarios tendría que in-

tentar obtener un resultado coherente o, en su defecto, alguna respuesta que tuviera un significado que pudiera estar vinculado con dicha pregunta. En ocasiones, recuerdo que para obtener una sola respuesta coherente a la cuestión: «¿CÓMO ES EL LUGAR DONDE OS ENCONTRÁIS?», tuve que estar realizando grabaciones durante días.

A pesar de que a primera vista pueda parecernos que una psicofonía no responde a una cuestión que ha sido planteada, puede no ser así. No olvidemos que las psicofonías se recogen en el ruido de fondo de las grabaciones e incluso a veces modifican el sonido ambiente para formarse –lo veremos más adelante-. Por ello, y debido a la falta de sonidos armónicos, así como de onda portadora, en muchas ocasiones son de difícil interpretación. Es ése el motivo por el que aconsejo que ante la duda de lo que puede interpretarse en una voz psicofónica, debemos dejar que otras personas la escuchen y opinen, aunque advierto que el primer impacto sonoro será probablemente el más certero. Por ello, a pesar de que una psicofonía obtenida con relación a una pregunta concreta pueda no estar aparentemente relacionada con la respuesta, siempre guardo la grabación con el fin de exponerla a otros colegas y que me den su opinión.

A lo largo del libro iré exponiendo preguntas efectuadas durante las investigaciones y las correspondientes respuestas obtenidas. Con el fin de conservar las estadísticas entre preguntas y respuestas, siempre que se exponga una pregunta se mostrará lo que realmente se obtuvo como respuesta a la misma y no se omitirá ni siquiera cuando la grabación haya salido negativa, es decir, sin ninguna inclusión psicofónica.

## LAS HERMANAS FOX Y MR. SPLITFOOT

Introduciéndonos un poco más a fondo en el estudio de posibles contactos con otros planos existenciales, cabría realizar un viaje en el tiempo cuando todavía no se habían inventado los aparatos de registro sonoro, como los antiguos magnetófonos que dieron pie al descubrimiento de las voces psicofónicas en el verano de 1959.

Uno de los casos de contactismo más famoso en el mundo del misterio es precisamente el ocurrido en una pequeña casa en la población de Hydesville en el año 1848. Sin duda sería el comienzo de lo que hoy conocemos como la era del contactismo moderno, dando nombre a uno de los fenómenos parapsicológicos más conocidos: la

tiptología, que es un fenómeno paranormal en el que supuestamente se producen golpes o raps de manera inexplicada, que obedecen a una posible interacción o comunicación con los observadores o testigos.

Lo que sucedía en esa pequeña casita de madera de Hydesville, un pueblecito del estado de Nueva York, en Estados Unidos, fue lo que de una manera objetiva planteó a la sociedad de la época: que la comunicación con el mundo oculto y misterioso de los «espíritus» era algo más que la mera creencia de la que ancestralmente se tenía conocimiento.



En la pequeña casa en Hydesville donde ocurrieron los hechos –las hermanas Fox: Katie, Leah y Margaretta en la imagen–, comenzó lo que podría considerarse el inicio del contactismo.

En diciembre de 1847, el señor John Fox, su mujer y sus hijas, Katie, Margaretta y Leah, que rondaban los diez años de edad, se asentaron en una humilde casita en la población de Hydesville. Popularmente, en el barrio donde estaba afincada se decía que aquella casa estaba encantada y era muy misteriosa, ya que en el transcurso del tiempo había sido habitada por diversas familias que terminaban por abandonarla tras afirmar que constantemente oían extraños golpes resonar por las paredes de madera.

John Fox era un serio y respetado pastor metodista, por ello quiso tomar aquellos comentarios como puras habladurías y no hizo caso de las opiniones de la gente del lugar, por más que insistieron en que iban a tener problemas si se instalaban en la misma.

En un principio los comentarios de los vecinos se hicieron bastante inquietantes para la familia, pero con el paso del tiempo los Fox terminaron adaptándose estupendamente a la casa, que arreglaron y reformaron para adecuarla como su vivienda.

Sin embargo, tres meses después de que la familia se instalase definitivamente en ella, concretamente en el mes de marzo de 1848,



comenzaron a oírse incoherentes golpes y extraños ruidos en las paredes de la vivienda.

En un principio, el fenómeno se repetía con cierta frecuencia durante casi todas las tardes. Por ello el señor Fox examinó las paredes y las vigas maestras de la casa, llegando a la conclusión de que con la caída de la tarde, la variación de temperatura hacía que las vigas de madera crujiessen por la dilatación de las mismas.

Sin embargo, días después de la aparición de los primeros golpes y crujidos extraños, la cosa empeoró gravemente, ya que no sólo se dejaban oír por las tardes, sino que también comenzaron a reproducirse por las noches, no dejando a la familia ni siquiera descansar tranquilos. La vida en la casa comenzó a ser absolutamente insoportable, y el señor Fox recordó aquellos comentarios que los vecinos le habían hecho al llegar al barrio lamentando no haberles hecho caso desde un principio.

Fue el día 31 de marzo de 1848 cuando comenzaron sus verdaderos dolores de cabeza con este asunto. Los Fox lo explicaron así en un artículo de prensa:

Señora Fox: «Era todavía muy temprano cuando nos fuimos a la cama, apenas había oscurecido. Yo estaba tan cansada que casi me sentía enferma. No había hecho más que acostarme cuando aquello comenzó de nuevo. Las niñas dormían en otra cama en aquella misma habitación, oyeron los golpes e intentaron imitarlos haciendo los mismos ruidos con los dedos y nudillos».

Señor Fox: «Mi hija menor, Kate, dijo: “Mr. Splitfoot (pata de palo), haz lo mismo que yo hago”, y aplaudió varias veces con las manos. Aquel ruido la imitó exactamente las mismas veces. Cuando ella paró, el ruido también lo hizo.

»En aquel instante se me ocurrió hacer una prueba. Pedí a quien fuera que daba los golpes que me dijera las edades de mis hijas. De inmediato oímos los golpes exactos de las edades de mis tres hijas, incluso con una pausa en medio para diferenciarlas entre ellas. Después, con algún desconcierto por nuestra parte, sonaron tres golpes más. Yo miré a mi esposa y me extrañé, pero más tarde nos dimos cuenta de que se refería a la edad que tendría en la actualidad mi hijo pequeño cuando murió: tres años.

»De inmediato pregunté si lo que se comunicaba era un demonio o un espíritu. Dije: “Si eres el demonio golpea una vez, si eres un espíritu golpea dos veces”. Entonces se oyeron dos claros golpes».

No pasó mucho tiempo hasta que los vecinos del barrio se enteraron de lo que estaba ocurriendo en la casa de los Fox. La noticia de que había una casa encantada donde un espíritu estaba comunicándose con sus moradores a través de golpes en las paredes se propagó rápidamente por todas partes, y al poco tiempo grandes tumultos de personas se agolpaban en la puerta de la casa para preguntar cosas al famoso espíritu y satisfacer su curiosidad.

Uno de los visitantes de la casa fue Isaak Post, al que se le ocurrió una idea muy práctica para establecer una comunicación algo más fluida y con respuestas diferentes a SÍ y NO. Se trataba de establecer un código, de forma que cada letra podría tener asignados un número de golpes; es decir: la A con uno, la B con dos, la C con tres y así sucesivamente. Aquello tuvo un gran éxito y se llevaron a cabo verdaderas interacciones con aquel misterioso «ser» que se comunicaba con la gente que iba a visitarlo.

Durante el tiempo en que la familia estuvo habitando el lugar en compañía de aquel espíritu, le hicieron muchas preguntas con el fin de averiguar de quién se trataba. Poco a poco, se fueron conociendo detalles muy concretos acerca de la vida del espíritu cuando éste estaba vivo. Parece ser que se trataba de un comerciante que había habitado en aquella casa y que había sido asesinado en la misma. Sus asesinos –según contó–, tras matarlo, enterraron sus restos bajo el suelo del sótano y se fueron del lugar abandonando la casa.

A pesar de que mucha gente había comprobado que el fenómeno que se producía en la casa era absolutamente real y objetivo, otros decían que se trataba de una broma macabra que el señor Fox se había inventado para ganar protagonismo entre el vecindario. Esto causó un gran impacto en la familia, ya que a pesar de que el señor Fox era muy respetado, las críticas y comentarios de la gente del lugar hicieron que tomase cartas en el asunto y se empeñase en probar que aquello era totalmente real. Así pues, y llevado por la ira hacia los –siempre presentes– detractores, intentó demostrar que allí, en aquella casa, nadie se estaba inventando nada...

Para ello comenzó a realizar una excavación en el sótano, con el fin de encontrar aquellos restos y poder demostrar así que lo que

estaba ocurriendo era totalmente real y que los mensajes del espíritu eran auténticos. Sin embargo, al poco de iniciar la excavación, el sótano de la casa se inundó de agua y no pudieron proseguir.

Posteriormente y tras varios intentos fallidos pensaron en desistir y abandonar la casa definitivamente. Pero un día, pletóricos de indignación por la impotencia de no poder conseguirlo y viendo que el vecindario incluso quería obligarlos a abandonar el barrio, bajaron al sótano de la casa y con la ayuda de todos los familiares y amigos comenzaron a extraer agua desesperadamente.

Por fin consiguieron sacar toda el agua del sótano, que por suerte había reblandecido la tierra haciendo que la excavación fuese mucho más sencilla. Entonces, aproximadamente a un palmo de profundidad de donde se habían quedado en su último intento antes de abandonar, apareció un saco muy antiguo. Al desenterrarlo, en su interior apareció un esqueleto humano perfectamente conservado, y de este modo pudieron comprobar que se trataba de los restos de aquel buhonero que antaño había sido asesinado y del cual el famoso espíritu afirmaba que era su cuerpo. Con ello, las críticas hacia los Fox se acallaron de inmediato en el barrio.

A pesar de que el hallazgo de aquellos restos silenció momentáneamente los comentarios de la opinión pública, e incluso a todos les parecía muy correcto y a la vez emocionante, en una época un tanto compleja desde el punto de vista de la religión que profesaban los Fox este tipo de cosas no estaban muy bien vistas socialmente. Por ello fueron expulsados de la iglesia metodista, algo que causó una gran discordia entre el vecindario y la familia, hasta tal punto que tuvieron que abandonar Hydesville y trasladarse a la casa de unos familiares en la población de Rochester.

Lo verdaderamente insólito, incluso para la investigación paranormal de hoy en día, es que cuando los Fox se trasladaron a Rochester, el espíritu del buhonero se trasladó con ellos, y los fenómenos comenzaron de nuevo a producirse de la misma manera que en su casa de Hydesville.

La noticia corrió como la pólvora y pronto se congregaron curiosos e investigadores en la puerta de la actual residencia de la familia para ver qué estaba ocurriendo e intentar desenmascarar el posible fraude que de nuevo los Fox estaban protagonizando. Sin embargo, y pese a las facilidades para investigar el caso que el señor Fox siempre brindaba a todos aquellos que decían que se trataba de un engaño, nadie supo explicarlo.

En poco tiempo, la prensa y los comentarios hicieron que el asunto de las hermanas Fox cobrase un protagonismo extremo, y pronto fueron invitadas a congresos y conferencias por todo el país en los que contaban la historia que había ocurrido en su casa de Hydesville, acompañando sus charlas con demostraciones de supuestos contactos espirituales.

A pesar de que mucha gente creía que los contactos que las hermanas Fox realizaban en público eran reales, hubo tres investigadores de Buffalo que comenzaron a estudiar muy de cerca el movimiento de las manos de Margaretta y Kate durante las sesiones de contacto que efectuaban. Llegaron a la conclusión de que los golpes que supuestamente los espíritus hacían para comunicarse con ellas durante sus charlas públicas no eran ni más ni menos que el chasquido que ellas mismas producían con las articulaciones de las manos y de las piernas, cosa que a mi modo de ver parece bastante difícil de hacer.

Tras la presión mediática a la que fueron sometidas por los diversos medios, las hermanas Fox confesaron que, en efecto, habían llevado a cabo este tipo de engaños presionadas por la multitud de personas que iban a ver sus apariciones estelares en público.

Y es que los fenómenos paranormales tienen una característica muy curiosa, ya que se representan con tres «E»: Efímeros, Esporádicos y Espontáneos, algo que en cierto modo se reproduce en la mayoría de los casos estudiados. Tan sólo unos pocos muestran una recurrencia lo suficientemente dilatada como para ser excluidos de esta pauta, como es el caso de las famosas caras de Bélmez de la Moraleda (Jaén), ya que además de perdurar en el tiempo y permitir su estudio e investigación continuados, los investigadores hemos podido seguir la evolución de los misteriosos rostros.

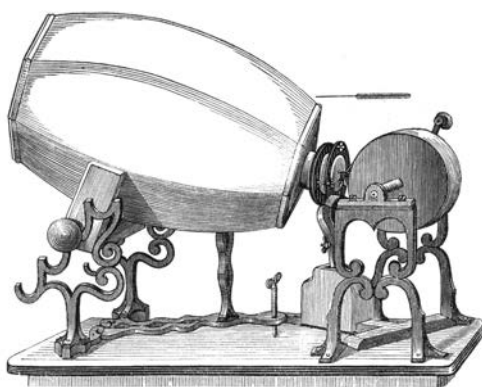
Como conclusión a este respecto, pese a que en un principio el fenómeno fuese totalmente real, el hecho de que llegara a convertirse en un espectáculo hizo que hubiera que complacer a la gente que había pagado para verlo. Y muy probablemente las hermanas Fox, al igual que muchos otros paragnostas a lo largo de la historia, tuvieron que falsificar o forzar fenómenos y situaciones que convirtieron sus actuaciones en puros fraudes. Desde mi punto de vista esto es engañar a la gente, y eso, desde luego, no puede ser consentido bajo ningún concepto.

A raíz de este tipo de eventos, poco a poco fueron apareciendo muchos pícaros que aprendieron cómo podían ganarse la vida de

una manera muy sencilla si fingían contactos con el más allá y con espíritus de familiares y amigos fallecidos. Este detonante fue el inicio de lo que hoy conocemos como la «contactitis», que desembocó en muchísimas estafas a personas que, agobiadas por la pérdida de un ser querido, acudían a falsos videntes y médiums que afirmaban poder ponerse en contacto con los espíritus.

A pesar de la gran cantidad de fraudes, con o sin conocimiento de causa, según mi opinión, siempre han existido, existen y existirán personas con facultades y sensibilidades especiales que les permiten tener ciertas visiones retrospectivas e incluso comunicados trascendentales, y desde luego sin necesidad de simular, fingir o engañar.

## LOS PRIMEROS REGISTROS SONOROS. THOMAS ALVA EDISON



El primer invento capaz de registrar el sonido fue el fonoautógrafo, aunque en aquella época todavía no podía reproducirlo.

No sería justo ni podemos pasar por alto a una de las figuras más importantes que ha tenido la historia de la tecnología, y nos referimos precisamente a Thomas Alva Edison, uno de los inventores más prolíficos que tuvo el mundo durante el siglo XIX. No sólo logró el perfeccionamiento del telégrafo « dúplex » sino que también inventó el fonógrafo y además introdujo la luz eléctrica en Estados Unidos, iluminando por primera vez las calles de Nueva York en 1882.

Sin embargo, a pesar del fonógrafo y de que la primera grabación conocida está asociada a este talentoso personaje durante un concierto de Georg Friedrich Händel, no fue del todo así, puesto

que en marzo del año 1857, y de la mano del francés Edouard-Lèon Scott de Martinville, se presentó en el registro de patentes de Francia un dispositivo bautizado como fonógrafo, capaz de registrar el sonido aunque no de reproducirlo.

Este aparato estaba formado por una especie de barrilete de madera en forma de cono en cuyo interior había una tensa membrana, la cual recogía las vibraciones producidas por los sonidos ambientales. Luego, por medio de un filamento o tensor unido a esta membrana, un pequeño y afilado puntero oscilaba con cada vibración y dibujaba la onda sonora en un cristal ahumado o en papel ennegrecido. Este dispositivo tenía la función de dibujar, para su análisis, la vibración de las notas musicales a nivel experimental.

Pese a que en la época nunca pudieron ser reproducidos aquellos sonidos, un equipo de investigadores, a través de un sofisticado programa informático desarrollado por la biblioteca del Congreso de Estados Unidos, fue capaz de escanear y reproducir los manuscritos de la época que Lèon Scott presentó en la oficina de patentes de la Académie des Sciences en Francia.

Cuando analizaron a través de este sistema un registro de ondas con fecha del 9 de abril de 1860, el resultado fue sorprendente, ya que pese a su escasa calidad sonora, contenía grabada una voz humana que interpretaba una célebre canción francesa: *Au clair de la lune*. Así pues, éste es el primer registro sonoro del que se tiene constancia.

Volviendo de nuevo a Edison, pese al gran prestigio e ilustre personalidad que este hombre poseía tanto socialmente como en el entorno del mundo científico, una entrevista que concedió en Octubre de 1920 a la revista americana *Scientific American* levantó una gran polvareda entre los más racionalistas de la época, ya que pensaron que Edison podía estar desvariando en sus ideas y que a sus setenta y tres años debería retirarse. La causa fue porque afirmó sin titubear que estaba ideando un instrumento para comunicarse con los muertos y que estaba basado en su fonógrafo. Para explicarlo declaró lo siguiente:

«Si nuestra personalidad sobrevive, es estrictamente lógico suponer que retiene la memoria, el intelecto y otras facultades y conocimientos que adquirimos a lo largo de la vida. Por lo tanto, si la personalidad sigue existiendo después de lo que llamamos muerte, resulta razonable deducir que quienes han

abandonado la Tierra desearían comunicarse con las personas que han dejado en este mundo. Me inclino a creer que nuestra personalidad podrá afectar a la materia en un futuro. Entonces, si este razonamiento fuera correcto y si pudiéramos crear un instrumento tan sensible como para ser afectado, movido o manipulado por nuestra personalidad tal como ésta sobrevive en la otra vida, semejante instrumento, cuando dispongamos de él, tendría que registrar algo...»



Edison fue uno de los inventores del siglo XIX que se preocuparon por establecer contacto con el más allá, con el mundo de los muertos. En la imagen se le puede ver junto a su recién inventado fonógrafo.

A pesar de que tras la patente del fonógrafo Edison fue modificando partes del mismo para su perfeccionamiento, probablemente para llevar a cabo su propósito buscaría entre los inventos más recientes de sus contemporáneos algo que pudiera transcribir lo más sutil y liviano del mundo, y qué cosa más liviana que el sonido. Así pues, y según mis propias deducciones, el inventor podría haber centrado su atención en el dispositivo que Léon Scott presentó treinta años antes.

A pesar de que Edison patentó su primer fonógrafo en el año 1876, con los años lo fue perfeccionando y dio como resultado el desarrollo de un dispositivo capaz de registrar las ondas sonoras en un tambor de cera y posteriormente reproducirlas. Con respecto a su proyecto para captar la esencia anímica del ser humano, es decir,

el registro de la personalidad tal y como él la llamaba, necesitaba la amplificación de las ondas sonoras de manera extrema. Para ello creó lo que podría ser un micrófono de enormes proporciones, que se trataba de un cono de metal recubierto de pergaminato de potasio provisto de un electrodo central. Pese a sus magníficos descubrimientos, sus detractores afirmaron que no sólo no tuvo éxito alguno, sino que estaba perdiendo la razón. Lamentablemente, Edison falleció sin conseguir su propósito.

Sin embargo, y con el paso del tiempo, se demostraría que no iba tan desencaminado como parecía, ya que la evolución de su primigenio fonógrafo permitió en un futuro a otros investigadores más modernos captar lo que consideramos como la primera psicofonía registrada. Concretamente nos referimos a la figura del documentalista Friedrich Jürgenson, que durante el verano de 1959, cerca de los bosques de Mölnbo (Estocolmo), donde él habitaba, descubrió algo mientras sonorizaba uno de sus documentales, hecho que podríamos decir que iba a ser el comienzo de la transcomunicación instrumental.

## EL PRIMER PLANTEAMIENTO DE CONTACTO ESPIRITUAL Y ELECTRÓNICO

Siempre he dicho, y lo sigo manteniendo, que la primera psicofonía registrada de la que se tiene constancia fue la obtenida por Friedrich Jürgenson en 1959, ya que fue lo que dio pie a plantear hipótesis acerca del fenómeno y crear la primera línea de investigación en el mundo de la TCI de manera continuada.

Desde la invención del fonógrafo, evidentemente se han realizado cientos de miles de grabaciones sonoras, que por descontado estaban expuestas a recibir este tipo de intromisiones paranormales, pese a que no se conociese muy bien cuál era su origen ni tampoco su sentido.

Cabe mencionar por ello varios casos que, por casualidades del destino, se entrecruzarían con el mundo de las psicofonías mucho antes de que Jürgenson pusiera en conocimiento de la sociedad su descubrimiento.

Para empezar, podríamos mencionar una curiosa sincronización: de una manera precognitiva y casi a la par del perfeccionamiento del fonógrafo en el año 1884, el barón Hellenbach von Paczolay, en un libro de su autoría: *Die Öffentliche Meinung Und Die*



*Nordbahnfrage* (Nacimiento y muerte como cambio perceptivo o la naturaleza del hombre), hace referencia directa a la posibilidad de comunicarse con el mundo de los espíritus mediante un sistema basado en el electromagnetismo. Probablemente, debido a la época, sus fuentes tuvieron que ser muy coincidentes con el propio Edison.

## EL CASO DE WALDEMAR BOGRAS

En el año 1901, el antropólogo norteamericano Waldemar Bogras, se dispuso a realizar un estudio en Siberia sobre la tribu de los *tohouktchi*. Además de recoger las características sociales de los componentes de esta tribu, así como los elementos más importantes de su cultura, utilizó el recién inventado fonógrafo para captar los cánticos que los chamanes de esta tribu realizaban para sus rituales.

Una vez tuvo preparados los cilindros o tambores de cera utilizados en el fonógrafo, comenzó sus grabaciones. Lo sorprendente fue que cuando reprodujo lo grabado en el registro de voz había multitud de voces extrañas que no estaban en el momento de la grabación, y según sus propias palabras: «En ocasiones parecían acercarse tanto a la boca de la trompeta receptora del fonógrafo que daban la sensación de estar prácticamente encima».

## EL TELÉGRAFO VOCATIVO CAMBRAIA

Brasil siempre ha sido una tierra muy interesada por la investigación y experimentación en el contactismo. De hecho, en el año 1909 un portugués llamado Augusto de Oliveira Cambraia presentó en el Archivo Nacional de Brasil, en la ciudad de Río de Janeiro, una patente muy interesante. Él la bautizó como: telégrafo vocativo Cambraia, y en la descripción de tal registro dice: «Aparato que sirve para la transmisión de correspondencia universal con espíritus iluminados. Se utiliza para obtener, de la falange de los espíritus, la correspondencia para el engrandecimiento moral y espiritual del planeta Tierra».

## EL CASO DE FERDINANDO CAZZAMALLI Y WLADIMIR BECHTEREW

En los años veinte del siglo pasado había un tremendo hervidero de ideas e innovadoras técnicas para el desarrollo de nuevos inventos y patentes. Tanto a nivel científico como social los pensadores daban

rienda suelta a su imaginación intentando hacer posible lo que entonces era imposible, aunque realmente siempre ha sido un poco así.

Desde que el físico alemán Heinrich Hertz descubriese las ondas electromagnéticas de radio en el año 1887, y con la famosa transmisión sin hilos de Nikola Tesla en 1894, hasta la invención del famoso telégrafo sin hilos de Guillermo Marconi en 1895, tuvo lugar toda una carrera por el desarrollo de lo que hoy vivimos en nuestros días, es decir, un mundo repleto de ondas electromagnéticas.

Los pensadores e inventores de principios de 1900 no sabían bien cómo interpretar el hecho de que pudiese transmitirse un mensaje sin hilos, sin embargo era evidente y probado que podría hacerse, pese a que muchos de ellos viesan en estos sistemas algo oculto, sobre todo por la invisibilidad de las ondas.

Posiblemente por ello, en el año 1915 aparecería publicado en la revista inglesa *Light* un documentado artículo que trataba de la posibilidad de captar mediante receptores de radio ondas electromagnéticas procedentes de otros mundos. Y también muy probablemente el neurólogo italiano Ferdinando Cazzamalli junto con el psiquiatra ruso Wladimir Bechterew basaron una serie de experimentos tremendamente innovadores para su época en el uso de las ondas electromagnéticas.

Desde sus comienzos, la parapsicología y el potencial de la energía PSI siempre han estado relacionados con la mente. Mucho antes de que Joseph Banks Rhine (descubridor de la parapsicología) estableciese sus primeras pautas de estudio en el campo de lo paranormal, Cazzamalli y Bechterew se plantearon la posibilidad de que las ondas electromagnéticas del cerebro, de algún modo, saliesen de la propia mente.

De ese modo, basándose en los descubrimientos sobre la electroencefalografía humana de Hans Berger en 1920, desarrollaron en el año 1923 un experimento sobre la posibilidad de que las ondas emitidas por el cerebro en plena actividad pudiesen transmitirse a distancia. Para ello, y como sujetos experimentales, se sirvieron de cuatro personas con claros trastornos psicológicos con el fin de desviar su atención: dos epilépticos y dos psicóticos. Como medios técnicos, utilizaron un receptor de radio sintonizado en frecuencias VLF (*Very Low Frequency*), es decir, ondas que cubrían distancias muy largas. Este sistema fue introducido en una jaula de Faraday

totalmente aislada (en una jaula de Faraday no entran las ondas hertzianas de la radio).

De algún modo, lo que deseaban conseguir era que a través del aire las ondas cerebrales emitidas por los sujetos sometidos a experimentación pudiesen sintonizarse con el receptor de radio que usaban. Según se sabe y se tiene constancia, a través de la radio pudieron recibir varias voces de manera muy electrónica, y supusieron que debían de ser el resultado esperado de su experimento, determinando así que esto era posible.

## EL APARATO MEDIÚMNICO ELECTRÓNICO

En el año 1933 aparece en la revista brasileña especializada en espiritismo *Revista Internacional de Espiritismo* el caso de Próspero Lapagesse, el cual hizo referencia a la construcción de un aparato que servía como una especie de médium electrónico. De hecho, en dicho artículo aparecen publicados los planos para construir tal artefacto. La función de dicho invento no sólo era la de captar las voces de los espíritus, sino también el poder verlos mediante un sistema similar al utilizado en los dispositivos de rayos X. Su principal objetivo era el de aportar pruebas objetivas a las comunicaciones trascendentales mediúmnicas sustituyendo al médium por su máquina.

Lógicamente la comunidad espiritista de la época se le echó literalmente encima, haciendo que Lapagesse abandonase por completo su proyecto, e incluso fuese expulsado de dicha comunidad.

## LAS VOCES ELECTRÓNICAS O DEL UNIVERSO

Uno de los casos más apasionantes y que posiblemente me indujo a investigar en el fenómeno de las psicofonías fue el de las llamadas voces electrónicas o del Universo. Siempre he sido un apasionado de la observación de las estrellas y, desde luego, aficionado a la astronomía. Cuando era muy joven, mucho antes de iniciar mis investigaciones en el campo de la psicofonía, cayó en mi mano un breve artículo que relataba algo extraordinario. Su autor era John Alva Keel, un conocido escritor e investigador de fenómenos forateanos, concretamente preocupado por las intromisiones ovni en nuestro planeta, que en un libro titulado *OVNIS: Operación caballo de Troya* (1970) contaba una serie de comunicaciones extrañas recibidas por militares suecos.

Más o menos describía cómo en el año 1934, los jefes de comunicación del Ejército sueco, durante unas campañas militares que duraron varios meses en colaboración con los noruegos, recibieron una serie de mensajes extrañísimos a través de sus magníficas emisoras de radio de larga distancia. Dado que los analistas y técnicos de radio no pudieron explicar la presencia en frecuencias ultrasecretas de dichos mensajes, los bautizaron como «voces electrónicas» o «voces del Universo».

Este fenómeno volvió de nuevo a reproducirse en el año 1942 y prácticamente de manera ininterrumpida durante toda la segunda guerra mundial. Los militares, atentos a sus transmisiones de radio, en ocasiones llegaron a afirmar que estaban recibiendo mensajes de los fallecidos en combate.

Toda esta serie de fenómenos originó que en 1949 se crease en Manchester (Inglaterra) la fundación Spirit Electronic Communication Society, una organización dedicada al estudio de las comunicaciones electrónicas a través de unos supuestos «super rayos» con los difuntos mediante un dispositivo creado por mister Zwaan y dictado por un espíritu guía.

## EL CASO DE JOHN OTTO

Como vemos, a pesar de que consideremos que la primera inclusión psicofónica fue la obtenida por Jürgenson en 1959, no significa que anteriormente a él no se hubieran obtenido voces o emisiones de origen extraño. Así pues, y mencionando otro caso que no podemos dejar pasar, John Otto, un afamado ingeniero norteamericano residente en Chicago (EE.UU.), en 1951 pudo estudiar algunas grabaciones procedentes de misteriosas emisiones de radio recogidas por un grupo de radioaficionados y que se dirigían a ellos en diversos idiomas. El hecho de que muchos de los supuestos comunicados tuvieran como soporte las ondas de radio, indudablemente nos da pie a pensar que algo tiene que tener este sistema. Otto investigó en profundidad el supuesto origen de las misteriosas comunicaciones sin llegar a comprender lo que estaba ocurriendo. Por ello, y aun reciente el famoso incidente ocurrido en Roswell en 1948, pensó que podría tratarse de inteligencias no terrestres. Sin embargo, dada la poca trascendencia que tenían este tipo de temas, no se conoció lo suficiente como para realizar una investigación en toda regla. Un detalle muy curioso es que Otto decía que las voces parecían ser rá-

pidas y cantarinas, algo coincidente con la mayor parte de psicofonías registradas.

Por las mismas fechas, estudiosos como el doctor New o el alemán Karl Hinstman obtuvieron grabaciones de origen desconocido en cintas magnetofónicas. Pero sería en el año 1952, concretamente el 17 de septiembre, cuando se iba a realizar la primera investigación de un fenómeno psicofónico. Tuvo lugar en el laboratorio de física de la Universidad del Sagrado Corazón de Milán. El investigador y sacerdote padre Gemelli obtuvo unas extrañas voces que se grabaron en presencia del padre Pellegrino Ernetti. Estas pruebas fueron enviadas al profesor Ernst Seenkowsky de Maguncia (Alemania), con quien tuve la oportunidad de conversar acerca del tema hace algunos años. Precisamente de esto hablaremos un poco más adelante, pensando que el Vaticano valoraba la posibilidad de contacto con el otro lado y para ello mandaron construir algo que se llamó Cronovisor, «la televisión del tiempo».

## EL CASO DE ATTILA VON SZALAY

Otro caso realmente impresionante precisamente fue el de Attila von Szalay, quien desde muy temprana edad tuvo experiencias místicas. Fueron muy numerosos los testigos que presenciaron fenómenos (PES) y (PK), así como experiencias extracorpóreas que ocurrían de modo espontáneo a su alrededor. Entre los investigadores que tuvieron la oportunidad de presenciar alguno de estos hechos se encontraba Hareward Carrington, pero cuando realmente se comenzó a realizar una labor de investigación exhaustiva sobre el caso fue cuando se contactó con el parapsicólogo Raymond Bayless.

En 1941 Attila von Szalay intentó establecer contacto con un hijo suyo que había fallecido. A modo de mensajes telepáticos había estado escuchando parafonemas recurrentes (término derivado de psicofonía y que sólo se utiliza para describir un sonido o sílaba psicofónica) desde 1938. Para ello utilizó un grabador para discos de 78 revoluciones por minuto pensando que lo mismo que podía oír en el interior de su mente podría registrarlo en un soporte físico. Sin embargo, y a pesar de sus intentos, podríamos decir que no tuvo éxito.

Bayless, tomando como base estas pruebas experimentales, y basando su argumentación en la creencia de que la energía PSI podría interferir en un sistema de grabación, planeó un proyecto de

investigación en el cual Szalay intentaría producir las «voces» mentales de una forma controlada. Tras la dura y laboriosa labor de investigación, se comenzaron a obtener pruebas desconcertantes de lo que podrían ser las primeras grabaciones de interferencias psíquicas. El día 5 de diciembre de 1956, durante una sesión controlada de trabajo, quedaron registradas en las cintas magnetofónicas voces que no se oyeron en el laboratorio. Al repetirse el fenómeno, Bayless intentó ponerse en contacto con algunos investigadores parapsicólogos, que rechazaron su idea. Fue en enero de 1959, poco antes de que Jürgenson hiciese aparición en los libros de parapsicología, cuando en la revista *Journal*, de la American Society for Psychical Research, aparecería una carta de Bayless describiendo algunos de los fenómenos que había obtenido mediante sus experimentaciones. La prestigiosa revista tomó en serio dichas experimentaciones, y quizá de este modo el término «psicofonía» comenzó a adoptarse de manera generalizada para definir las grabaciones paranormales de este tipo.

Con respecto a este caso, la cuestión que nos queda por saber, y siempre será un enigma, es si las voces que registraba Bayless en sus experimentos estaban pactadas mentalmente con la psíquica Szalay, ya que perfectamente podría haberse tratado de psicofonías propiamente dichas, en lugar de inducciones de voz con la mente.

Desde mi humilde punto de vista, y habiendo experimentado durante muchos años con el fenómeno psicofónico alternado con experimentos controlados de psicocinesis y telepatía en sujetos paragnostas (psíquicos), nunca he obtenido voces que pudieran ser de origen mental o psíquico en grabaciones sonoras. Y por mucho que algunos afirmen haberlo realizado, no hay prueba alguna demostrable de ello.

Dicho esto, en la asamblea anual de la SEIP (Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas) de diciembre del año 2014, se realizó un experimento psicofónico controlado con más de treinta personas con el fin de rebatir este planteamiento. El resultado lo describiré un poco más adelante, pero anticipo que fue sorprendente.